

Filiación
Cultura pagana, religión de Israel,
orígenes del cristianismo

Filiación
Cultura pagana, religión de Israel, orígenes del cristianismo

Actas de las I y II Jornadas de Estudio
«La filiación en los inicios de la reflexión cristiana»

Juan José Ayán Calvo
Patricio de Navascués Benlloch
Manuel Aroztegui Esnaola
(editores)

E D I T O R I A L T R O T T A

COLECCIÓN ESTRUCTURAS Y PROCESOS
Serie Religión

© Editorial Trotta, S.A., 2005
Ferraz, 55. 28008 Madrid
Teléfono: 91 543 03 61
Fax: 91 543 14 88
E-mail: editorial@trotta.es
<http://www.trotta.es>

© Juan José Ayán Calvo,
Patricio de Navascués Benloch,
Manuel Aroztegui Esnaola, 2005

ISBN: 84-8164-800-0
Depósito Legal: M-XXX-2005

Impresión
Fernández Ciudad, S.L.

CONTENIDO

Presentación: *Juan José Ayán Calvo* 9

Abreviaturas 15

CULTURA PAGANA

La filiación en el pensamiento jurídico romano: *Juan Manuel Blanch Nougués* 21

La teología medioplatónica: *Franco Ferrari* 55

Filiación o generación en la Estoa antigua e imperial: *Francesca Alesse* . 73

Ser y/o llegar a ser «hijos» en la literatura del hermetismo filosófico: *Alberto Camplani* 89

RELIGIÓN DE ISRAEL

El término *παῖς* en los LXX: *Ignacio Carbajosa* 111

Tipologías de filiación en Filón de Alejandría: *Cristina Termini* 131

La filiación en Qumrán: entre el Antiguo y el Nuevo Testamento: *Florentino García Martínez* 169

La filiación en el Targum: *Domingo Muñoz León* 191

La filiación en los escritos rabínicos: *Miguel Pérez Fernández* 221

ORÍGENES DEL CRISTIANISMO

La filiación divina en la epístola a los Romanos 1, 3-4: *Juan Miguel Díaz Rodelas* 237

El significado de *παῖς* en los Hechos de los Apóstoles: *Julián Carrón* . . . 255

Παῖς en los Padres Apostólicos: *Manuel Aroztegui Esnaola* 281

La filiación en Clemente de Roma y en *El Pastor* de Hermas: *Philippe Henne* 291

Jesucristo, Hijo del hombre e Hijo de Dios, según Ignacio de Antioquía: *Juan José Ayán Calvo* 303

CONTENIDO

| | |
|---|-----|
| Las filiaciones basilidianas o el horror al vacío: <i>Michel Tardieu</i> | 337 |
| Hombres y filiaciones en el pensamiento valentiniano: <i>Patricio de Navas-</i> <i>cués Benlloch</i> | 353 |
| <i>Índice bíblico</i> | 371 |
| <i>Índice onomástico</i> | 377 |

LA FILIACIÓN EN EL TARGUM

Domingo Muñoz León

Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid (España)

Nuestro estudio está estructurado en los siguientes puntos: Tras una exposición y presentación de la naturaleza del Targum hemos seleccionado los grandes bloques escogiendo algunos de los lugares privilegiados en los diversos Targumim. Como veremos, el problema principal es la datación. Pero al menos en el Targum Neófiti al Pentateuco y el Targum Onqelos también al Pentateuco, y asimismo en el Targum de Jonatán a los Profetas podemos asegurar que nos mantenemos en la edad contemporánea a la primera reflexión cristiana.

I. ¿QUÉ ES EL TARGUM?¹

La liturgia sinagoga incluía, junto a la lectura del texto bíblico (hebreo), la traducción al arameo que era la lengua corriente del pueblo en Palestina. Esta traducción se llamaba Targum. La nota más característica de los Targumim que han llegado a nosotros es que la traducción era muy parafrástica. El targumista, formado en la escuela de la tradición, al traducir el texto bíblico incorporaba muchas de las exégesis e interpretaciones corrientes en su tiempo. Con ello actualizaba el texto bíblico haciéndolo más coherente y más adaptado al público de la sinagoga. Así las

1. Véase R. Le Déaut, *Introduction à la Littérature Targumique*, Roma 1966. Una presentación reciente puede verse en M. Pérez Fernández, «Targum», en G. Aranda Pérez, F. García Martínez y M. Pérez Fernández, *Literatura judía intertestamentaria*, Estella 1996, 533-562. La Bibliografía sobre el Targum es ya abundantísima. Véase B. Grossfeld, *A Bibliography of Targum Literature*, New York, vol. I 1972; vol. II 1977; vol. III 1990. Una visión de conjunto de los diversos targumim puede verse en A. Díez Macho, «Targum», en *Enciclopedia de la Biblia*, vol. 6, 1965, 865-881. Véase S.A. Kaufmann: «On Methodology in the Study of the Targums and their Chronology»: JSNT 23 (1985) 117.124. Véase también P. S. Alexander, «Midrash and the Gospel», en C. M. Tuckett (ed.), *Synoptic Studies*, Sheffield 1984, 1-18 (= *Journal for the Study of the N.T.* Suppl. Series 7, 1-18).

expresiones que podrían sugerir la existencia de varios dioses eran profundamente transformadas para hacerlas portadoras del monoteísmo más estricto. Así también las expresiones demasiado antropomórficas como mano de Dios, espalda de Dios, narices de Dios, eran transformadas y sustituidas con menciones de la Palabra de Dios, la Gloria de Dios, el Espíritu de Dios, etc. Asimismo los lugares en que aparecían actitudes poco edificantes de los patriarcas eran transformadas de manera que no resultaran escandalosas. En todo ello el targumista seguía una corriente derásica de interpretación que viene de muy atrás en Israel (por ejemplo en el Libro de los Jubileos).

De alguna manera podemos decir que el Targum es la puerta del Midrash, entendiendo por este término la interpretación de la Biblia en el judaísmo².

En el Targum todo el proceso midrásico se concentra y engloba en la traducción del texto bíblico resultando por ello muchas veces una traducción parafrástica.

De hecho el Targum contiene una profunda labor derásica³ que tiene como finalidad hacer comprensible el texto bíblico y actualizar su contenido. Esta labor tiene como marco la sinagoga y se convierte en una traducción homilética.

El Targum, juntamente con los Midrashim y con la Mishná y el Talmud son las grandes obras de la literatura judía de los siglos II-VI.

1. Principios, procedimientos y técnicas del Derás Targúmico

Antes de entrar en la forma con que el Targum concibe la filiación, es necesario exponer brevemente los principios, procedimientos y técnicas del Derás Targúmico que son los mismos que los del Midrash. Sólo de esa manera es posible acercarse a las concepciones del mismo.

a) *Los principios del Derás targúmico* son los siguientes: En primer lugar se parte de la fe en la inspiración de la Escritura y en su cualidad de Palabra de Dios y por ello en su autoridad divina. En segundo lugar se afirma la unidad de la Escritura: unos lugares de la Escritura iluminan a otros. En tercer lugar se insiste en la plenitud del sentido de la Escritura. Hay setenta caras en la Torá (sentido mesiánico, teológico profun-

2. El término Midrash se emplea en varios sentidos: Así llamamos Midrashim a los comentarios rabínicos a los libros de la Escritura (por ejemplo el Midrash Rabbá); también se habla de «Midrash» refiriéndose a un comentario sobre un término o tradición de la Biblia (por ejemplo: el midrash de las diez cosas creadas antes de la creación del mundo); asimismo se habla de narración midrásica cuando, bien sea en la Escritura (*v.gr.* libro de Jonás) bien sea en la literatura parabíblica (*v.gr.* el libro de los Jubileos), nos encontramos con un tratamiento libre del texto sagrado o de la historia con finalidad edificante. Para el concepto de Midrash puede verse F. Manns, *Le Midrash: Approche et Commentaire de l' Ecriture*, Jerusalén 1990.

3. El término «derás» es en parte equivalente a Midrash. Derás es el uso actualizante de la Escritura. Véase nuestra obra *Derás. Los caminos y sentidos de la Palabra divina en la Escritura. Primera Serie: Derás targúmico y Derás neotestamentario*, Madrid 1987, 19-28.

do, escatológico, alegórico, etc.). Finalmente se afirma la validez de la Escritura para todos los tiempos.

b) *Los procedimientos, métodos y técnicas de interpretación del Derás targúmico* son muy complejos. En primer lugar hay que enumerar las reglas de Hillel que son principalmente la argumentación a fortiori, la analogía de dos textos o casos, el establecimiento de un principio a partir de un verso o de dos y la deducción de general a particular o viceversa y finalmente el contexto. Además de las reglas de Hillel hay otros procedimientos de interpretación muy usados, como la lectura diferente de una palabra (*al tiqrey*), el segundo sentido (*tartê misma`*), la filología creadora que se basa en el valor de los números (gematría, equivalencia numérica de los signos de una palabra), el procedimiento de tipo acróstico, las etimologías populares, las alusiones o *remez*, etc.

c) *Las formas literarias del Derás targúmico* son las mismas de la Biblia aunque a veces encontramos algunos desarrollos peculiares como paráfrasis introductorias, relatos de milagros, relatos haggádicos, discursos, síntesis de *Historia salutis*, visiones, oráculos, poemas, oraciones, etc. Como forma literaria más desarrollada puede considerarse la Homilía.

2. *Datación de los textos targúmicos*

El Targum nos ha llegado en una serie de obras literarias que van desde los siglos II al VII. Esto se aplica a los targumim palestinos y babilónicos (oficiales). Con todo, muchas de las tradiciones son claramente anteriores y ciertamente algunas son contemporáneas del naciente cristianismo e incluso anteriores a él.

II. LA FILIACIÓN EN LOS DIVERSOS TARGUMIM

En las páginas siguientes vamos a tratar de la forma en que conciben la filiación los diversos escritos targúmicos. Más que mezclar textos de diversos targumim tan diferentes en el tiempo y en la forma literaria hemos preferido estudiar los lugares sobre la filiación que son propios a cada Targum. En cada caso damos una breve síntesis del escrito targúmico correspondiente: el Targum Neófiti al Pentateuco ocupa un lugar preferente por su carácter palestino y el arameo galilaico; también son importantes los targumim Onqelos al Pentateuco y Jonatán a los Profetas, ambos de carácter oficial y escritos en arameo babilónico y que han sido adaptados a la Mishnah; también mencionaremos algunos textos de los otros targumim que, como el Pseudojonatán al Pentateuco o el Targum a los Hagiógrafos, son ya recopilaciones del Midrash⁴.

4. Recordemos que en Qumrán han sido encontrados algunos targumim: Targum de Job y Targum a Levítico (fragmentos).

1. *El Targum Neófiti*⁵

Este manuscrito de 447 folios fue descubierto en la Biblioteca Vaticana en 1956 por A. Díez Macho. *El Targum Neófiti al Pentateuco* contiene la traducción de la Torá al arameo galilaico. Este Targum es llamado también «palestinense»⁶. Aunque el único manuscrito en que se nos ha conservado es del siglo XVI, el texto se remonta probablemente al siglo II aunque tal vez haya tenido algunas actualizaciones de vocabulario en los siglos III y IV. Sin duda este Targum contiene gran cantidad de exégesis contemporáneas del tiempo del nacimiento del cristianismo y quizá anteriores. Las razones las ha expuesto ampliamente el Prof. Alejandro Díez Macho⁷. Baste recordar solamente la presencia de muchas de sus tradiciones y formas de expresión en el Nuevo Testamento. Su valor es incalculable para comprender el judaísmo rabínico y sus doctrinas: el monoteísmo, la preocupación por evitar los antropomorfismos, el empleo de las sustituciones «Verbo» (Memrá) y «Gloria de la Shekiná» para indicar la acción creadora y la presencia reveladora y salvadora de Dios, la elección de Israel, la exaltación de la Ley, las concepciones del mesianismo y de la escatología, especialmente de la resurrección (el Edén y la Gehenna) y finalmente las normas legales (en muchos casos con una legislación premisnica).

Recoge tradiciones interpretativas anteriores a los Midrashim. La halakah no está adaptada a la Mishnah.

Textos del Targum Neófiti sobre la filiación

Aunque tenemos presente principalmente la filiación de los hombres o de los ángeles para con Dios, hemos incluido en nuestro estudio algunos textos como la filiación de Isaac respecto a Abraham que pueden ser iluminadores para nuestro propósito.

5. La edición príncipe de este manuscrito ha sido realizada por A. Díez Macho, *Ms. Neophyti II. Génesis*, Madrid-Barcelona 1968; II. *Éxodo*, Madrid-Barcelona 1970; III. *Levítico*, Madrid-Barcelona 1971; IV. *Números*, Madrid 1974; V. *Deuteronomio*, Madrid 1978; VI. *Apéndices*, Madrid 1979. Véase también A. Díez Macho, «The Recently Discovered Palestinian Targum: Its Antiquity and Relationship with the other Targums»: *Vetus Testamentum* 7 (1959) 223-245. En las Introducciones a los diferentes volúmenes del Neófiti se encuentran también numerosas referencias a la datación de este Targum.

6. El texto del Neófiti y de otros testimonios del Targum Palestinense (Pseudojonatán —Jr I— y Targum fragmentario —Jr II—) y la traducción castellana del Pseudojonatán véase en A. Díez Macho, *Biblia Polyglotta Matritensis*, IV, *Targum Palestinense in Pentateuchum*: L. 1 *Genesis*, Madrid 1988; L. 2 *Exodus*, Madrid 1980; L. 3 *Leviticus*, Madrid 1980; L. 4 *Numeri*, Madrid 1977; L. 5 *Deuteronomium*, Madrid 1980. Una traducción francesa tanto del Neófiti como del Pseudojonatán con abundante información bibliográfica y notas exegéticas véase en R. Le Déaut, *Targum du Pentateuque*; I. *Genèse*, Paris 1978; II. *Exode et Lévitique*, Paris 1979; III. *Nombres*, Paris 1979; IV. *Deutéronome*, Paris 1980; V. *Index Analytique*, Paris 1981. Existe también una colección con traducción inglesa dirigida por M. McNamara.

7. Véase el artículo de A. Díez Macho, «The Recently Discovered...», 223-245.

La unicidad de Adán (Gn 3, 22)

En muchas fuentes judías como el 4.º de Esdras encontramos la aplicación del término «primogénito», bien al mundo (4 Esd 6, 55) y sobre todo al pueblo: «Nosotros tu pueblo a quien llamaste primogénito, unigénito, emulador, carísimo, hemos sido entregados en sus manos» (4 Esd 6, 58). Nos interesa constatar si Adán es considerado como el «primogénito» de Dios.

La Biblia, tras la caída de Adán, pone esta sorprendente frase: «Y dijo Yahweh Dios: '¡He aquí que el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, en cuanto a conocer el bien y el mal!'» (Gn 3, 22). El Targum Neófiti trae la siguiente paráfrasis: «Y dijo Yahweh: He aquí que el primer hombre que he creado está solo en el mundo como Yo estoy solo en los altos cielos. Muchos pueblos han de surgir de él y de él surgirá un pueblo que sabrá distinguir el bien y el mal» (TgN a Gn 3, 22)⁸ (sigue un desarrollo indicando que, si el hombre hubiera guardado los mandamientos, florecería como el árbol de la vida).

El Targum habla de «primer hombre» pero no de primogénito. La semejanza con Dios se explica porque Adán era único en la tierra como Dios es único en el cielo. Además indica que ese primer hombre es creado. Probablemente estas precisiones quieren ser una respuesta a especulaciones sobre un supuesto «hombre primordial».

Filiación de Caín (Gn 4, 1)

El texto bíblico de Gn 4, 1 afirma: «Conoció el hombre a Eva, su mujer, la cual concibió y dio a luz a Caín y dijo: 'He adquirido un varón con el favor de Yahweh'» (Gn 4, 1).

La versión targúmica de Gn 4, 1-17 ha sido objeto de una atención cuidadosa⁹. He aquí el texto del Targum Neófiti: «Y el hombre conoció

8. Traducción de A. Díez Macho, Ms. *Neophyti I, I. Génesis*, 18.

9. R. Le Déaut, *Targum du Pentateuque, Genèse*, Paris 1978, 102-103, da una abundante bibliografía que recogemos y completamos con algunos títulos posteriores. He aquí las referencias: P. Grelot, «Les Targums du Pentateuque. Étude comparative d'après Genèse IV, 3-16»: *Semítica* 9 (1959) 59-88; G. Vermes, «The Targumic Versions of Genesis IV, 3-16»: *Annual of Leeds Univ. Oriental Soc.* 3 (1961-62) 81-114; S. Isenberg, «An Anti-Sadducee Polemic in the Palestinian Targum Tradition»: *HTR* 63 (1970) 433-444; E. Levine, «The Syriac Version of Genesis IV 1-16»: *VT* 26 (1976) 70-78. Sobre Caín y Abel en general, cf. A. Aptowitz, *Kain und Abel in der Agada*, Wien-Leipzig 1922; en el XI Congreso de la Organización Internacional para el estudio del A. Testamento (IOSOT) tenida en Salamanca del 28 de agosto al 2 de septiembre de 1983, el Profesor Stanislaw Medala (Polonia), presentó una comunicación con el título «Gen 4,7 in the Targums and Rabbinic Literature», [véase un resumen de la misma en el «Noticario» de Luis Díez Merino, *Estudios Bíblicos* 42 (1984) 193-195]. Véase también R. Le Déaut, *Liturgie juive et Nouveau Testament*, Roma 1965, 60-61; Id., «Traditions targumiques dans le corpus paulinien?»: *Bib* 42 (1961) 28-48 (sobre Caín/Abel p. 30-36); M. McNamara, *The New Testament and the Palestinian Targum to the Pentateuch*, Roma 1966 (sobre Caín/Abel, p. 156-160); A. Díez Macho, «Targum y Nuevo Testamento», en *Mélanges E. Tisserant*, (Studi e testi 231), Città del Vaticano 1964, 153-185; véase también la sección que dedicamos a este texto targúmico en la obra *Derás. Los caminos y sentidos...*, 131-132; asimismo nuestro estudio «El derás de Caín y Abel en 1 de Jn y la situación de la comunidad joánica»: *Estudios Bíblicos* 53 (1995) 213-238.

a Eva su mujer y concibió y dio a luz a Caín, diciendo: He aquí que se me ha dado un hijo, de delante de Yahweh» (TgN a Gn 4, 1)¹⁰.

Como se ve, el Targum Neófiti evita cuidadosamente afirmar que el hijo de Eva procede de Yahweh. La expresión «de delante de Yahweh» es un antiantropomorfismo frecuente en el Targum para indicar que no se deben atribuir a Dios algunos verbos o acciones¹¹.

Una corriente de la tradición judía afirma que Caín fue hijo del diablo¹². Como veremos después, el Pseudojonatán traduce: «Adán conoció a Eva su mujer que estaba encinta de Sammael, el ángel de YY». También en Jn 8, 44 y en 1 Jn 3, 12-15 se afirma la filiación diabólica de Caín. Las expresiones de Juan probablemente no deben entenderse de generación carnal sino de filiación en sentido de imitación o de dejarse seducir por el diablo.

Los hijos de Dios de Gn 6, 1-2.4

El texto bíblico dice así: «¹Cuando la humanidad comenzó a multiplicarse sobre la faz de la tierra y les nacieron hijas, ²vieron los hijos de Dios que las hijas de los hombres les venían bien, y tomaron por mujeres a las que preferían de entre todas ellas» (Gn 6, 1-2) y sigue un poco más adelante: «⁴Los nefilim existían en la tierra por aquel entonces (y también después), cuando los hijos de Dios se unían a las hijas de los hombres y ellas les daban hijos: estos fueron los héroes de la antigüedad, hombres famosos» (Gn 6, 4).

El texto targúmico de Neófiti dice: «Y ocurrió que empezaron los hijos de los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra y les nacieron hijas. Y vieron los hijos de los jueces las hijas de los hijos de los hombres que eran hermosas de aspecto y se tomaron mujeres entre todas las que escogieron» (TgN a Gn 6, 1-2) y en seguida (v. 4) prosigue: «En aquellos días había en la tierra los gigantes, y también después de que los hijos de los jueces entraron a las hijas de los hijos de los hombres y les engendraron. Ellos son los gigantes que hubo en el principio del mundo, gigantes renombrados» (TgN a Gn 6, 4)¹³.

Como se ve, el texto targúmico evita ya la mención de hijos de Dios que en este caso podría sugerir una generación física (probablemente ese era el sentido en la fuente cananea de donde está tomada esta leyenda). La expresión «hijos de los jueces» empleada por Neófiti¹⁴ evita el riesgo

10. Traducción de A. Díez Macho, *Ms. Neophyti I, I. Génesis*, 20.

11. Así por ejemplo en vez de decir «Oyó Dios», se dice, «fue oído delante de Yahweh», etc.

12. Sobre Eva encinta del Diablo véase «Apócrifo de Juan» 66-69, en M. Erbetta, *Apócrifi del Nuovo Testamento I/1*, Casale Monferrato 1975, 179. Véase también A. Orbe, «'Ángeles del diablo', 'hijos del Maligno' en Ireneo, *Adv. haer.* IV, 41,1-3»: *Compostellanum* 40 (1995) 29-47.

13. Traducción de A. Díez Macho, *Ms. Neophyti I, I. Génesis*, 32.

14. El Pseudojonatán, como veremos después, traduce «hijos de los grandes». Véase R. Le Déaut, *Targum du Pentateuque, Genèse*, que remite a Ba 3,26 (gigantes) y a Josefo *Ant. I*, 73 (ángeles).

de una inteligencia antropomórfica y sobre todo una asociación politeísta¹⁵; asimismo implica que el targumista entiende «Elohim» en el sentido de «jueces»; así traducirá también los lugares del Código de la Alianza en que la frase «llevar ante Elohim» se traduce como «llevar ante los jueces» (Ex 22,8). Recuérdesse la argumentación de Jesús en Jn 10, 31-36 en que argumenta a fortiori (*a minori ad maius*) partiendo de este sentido de «dioses» como «jueces» para legitimar su condición de «Hijo de Dios».

La filiación de Isaac respecto de Abraham (Gn 22, 10.14)

El judaísmo, incluso anterior al cristianismo, ha concedido una importancia extraordinaria a la Aqedá o sacrificio de Isaac. Por su parte, muchos autores del Nuevo Testamento han visto en el acto de Abraham que sacrifica a su hijo, una referencia al acto supremo de Dios que sacrifica a su Hijo Único. Por eso tanto los cristianos¹⁶ como los judíos han estudiado este episodio aunque desde diversos puntos de vista.

El texto bíblico de Gn 22, 10 afirma: «Alargó Abraham la mano y tomó el cuchillo para inmolar a su hijo».

El TgN traduce de la siguiente manera:

Y Abraham extendió su mano y tomó el cuchillo para sacrificar a su hijo Isaac. Respondió Isaac y dijo a su padre Abraham: Padre mío, sujétame bien para que no te dé patadas y se haga inválida tu ofrenda y sea empujado al pozo de la destrucción en el mundo venidero. Los ojos de Abraham estaban en los ojos de Isaac y los ojos de Isaac estaban mirando a los ángeles de lo alto. Abraham no los veía. En aquella hora salió una voz de los cielos y dijo: Venid, ved dos (personas) únicas en mi mundo; una sacrifica y otra es sacrificada; el que sacrifica no titubea y el que es sacrificado extiende su cuello (TgN a Gn 22, 10)¹⁷.

Como se ve, el texto targúmico es un desarrollo que recoge la tradición sobre la Aqedá de Isaac¹⁸. Lo importante en nuestro caso es la exclamación «Padre mío» y la voz de los cielos que proclama «ved dos personas únicas en mi mundo».

La filiación de Abraham y la obediencia de Isaac han sido relacionadas, como hemos dicho más arriba, en el Nuevo Testamento (Jn 3, 16

15. R. Le Déaut, *Targum du Pentateuque I. Genèse*, 113 recuerda que la expresión «hijos de Dios se mantenía todavía en el Pseudofilón (LAB 3,1: filii Dei)» y remite a P.S. Alexander, «The Targumim and Early Exegesis of 'Sons of God' in Genesis 6»: JJS 23 (1972) 60-71.

16. Véase J. T. Forestell, *Targumic Traditions and the New Testament, An Annotated Bibliography with a New Testament Index*, Chico 1979, 96, que remite para la tipología de Isaac a Lv 22, 27. Cf. J. Luzárraga, «Fondo targúmico del cuarto evangelio»: EstE 49 (1974) 251-263; nuestro texto en 255-256; ver también R. Le Déaut, *La Nuit Pascale. Essai sur la signification de la Pâque juive à partir du Targum d'Exode XII,42*, (Analecta Biblica 22), Roma 1963, 204; Id., *Liturgie juive et Nouveau Testament*, Roma 1965, 55.

17. Traducción de A. Díez Macho, Ms. *Neophyti I, I. Génesis*, 126.

18. Véase R. Le Déaut, *La Nuit Pascale*, 131-212.

y algunos textos de la carta a los Hebreos) con la filiación de Jesús respecto al Padre¹⁹ y con los episodios del bautismo y la transfiguración de Jesús²⁰.

Unos versos más adelante encontramos un nuevo desarrollo targúmico sobre la filiación de Isaac respecto de Abraham. El texto bíblico de Gn 22, 14 dice: «Abraham llamó a aquel lugar ‘Yahweh provee’, de donde se dice hoy en día: En el monte ‘Yahweh provee’».

El texto targúmico traduce:

Y Abraham dio culto e invocó el Nombre del Verbo de Yahweh y dijo: Por favor, por la misericordia de delante de ti, Yahweh. Todas las cosas son manifiestas y conocidas delante de ti. Que no hubo en mi corazón división en el primer momento que me dijiste sacrificar a mi hijo Isaac, hacerle polvo y ceniza delante de ti, sino que inmediatamente me levanté muy de mañana y puse por obra diligentemente con alegría tus palabras y cumplí tu orden. Y ahora, cuando sus hijos estén en la hora de la angustia, recuerda la *aqedá* de su padre Isaac y escucha la voz de sus súpticas y óyelos y líbralos de toda tribulación, porque las generaciones que surjan después han de decir: en el monte del santuario de Yahweh donde Abraham ofrendó a su hijo Isaac, en este monte se le manifestó la Gloria de la Sekiná de Yahweh (TgN a Gn 22, 14)²¹.

El texto targúmico carga el acento en la ofrenda que Abraham hace de su hijo Isaac. Naturalmente el texto entiende la filiación en sentido natural. Asimismo cuando habla de los hijos de Isaac (su pueblo) entiende los hijos que pertenecen a la descendencia del patriarca.

Los hijos de Jacob (Gn 49)

La sección de las bendiciones de Jacob (Gn 49) ha recibido en los targumim palestinos Neófiti y Pseudojonatán un gran desarrollo.

El texto bíblico de Gn 49, 1-2 es el siguiente: «¹Jacob llamó a sus hijos y dijo: ‘Juntaos, y os anunciaré lo que os ha de acontecer en los días venideros: ²Apiñaos y oíd, hijos de Jacob, y escuchad a Israel, vuestro padre’» (Gn 49, 1-2).

El Targum Neófiti traduce:

¹Y llamó Jacob a sus hijos y les dijo: Reuníos y os anunciaré los secretos ocultos, las fechas ocultas, la retribución de premios de los justos y el castigo de los malos y cuál sea la felicidad del Edén. Todas juntas se reunieron las doce tribus y rodearon el lecho de oro en el que estaba echado

19. Véase J. Swetnam, *Jesus and Isaac: A Study of the Epistle to the Hebrews in the Light of the Aqedah*, (Analecta Biblica 94), Roma 1981.

20. Sobre la proclamación de evento salvífico que encontramos en los relatos haggádicos del bautismo y de la transfiguración, véase *Derás. Los caminos y sentidos...*, 79 y también el estudio de F. Lentzen-Deiss, *Die Taufe Jesu nach den Synoptikern*, (Frankfurter Theolog. Studien 4), Frankfurt a. M. 1970.

21. Traducción de A. Díez Macho, *Ms. Neophyti I, I. Génesis*, 128.

nuestro padre Jacob después que se le manifestó el término (fijado) para que se les comunicase el término (fijado) de la bendición y de la consolación. Después que se le manifestó el término, el secreto se le ocultó. Se imaginaban que él les anunciaría el término (fijado) de la redención y consolación. Pero después que se le manifestó el secreto, se le ocultó. Y después que se le abrió la puerta, se le cerró. Respondió nuestro padre Jacob y los bendijo, a cada uno los bendijo según sus obras buenas.

²Después que se reunieron las doce tribus y rodearon el lecho de oro en el que estaba echado nuestro padre, esperaban que les iría a revelar el orden de las bendiciones pero se le ocultó. Respondió nuestro padre Jacob y les dijo: De Abraham, padre de mi padre, surgió el impuro Ismael y todos los hijos de Qetura y de mi padre Isaac surgió el impuro Esaú, mi hermano, y yo tengo miedo de que no haya entre vosotros alguno cuyo corazón esté separado de sus hermanos para ir a dar culto ante ídolos extranjeros. Responden las doce tribus de Jacob a una y dicen: Escúchanos, padre nuestro, Israel: Yahweh nuestro Dios es uno. Respondió Jacob y dijo: Sea su nombre bendito, sea la gloria de su reino por los siglos de los siglos (TgN 49,1-2)²².

El texto es interesante para ver el tipo de filiación que tanto la Biblia como el Targum reconocen a las tribus de Israel respecto de Jacob. La expresión «Jacob nuestro padre» mezcla la filiación natural y la filiación por elección. Las referencias a Ismael, hijo de Abraham, y a Esaú, el hijo de Isaac, nos indican que la filiación natural no lleva consigo la elección. Dicha elección puede perderse por el pecado.

El Targum Neófiti añade al nombre del patriarca la expresión «hijo mío» en 49, 9 (Judá) y 49, 22 (José).

La filiación del pueblo para con Dios: Israel primogénito (Ex 4, 22-23)

El texto bíblico de Ex 4, 22-23 dice: «²²Y dirás a Faraón: Así dice Yahweh: Israel es mi hijo, primogénito. ²³Yo te he dicho: ‘Deja ir a mi hijo para que me dé culto’, pero como tú no quieres dejarle partir, mira que yo voy a matar a tu hijo, a tu primogénito».

El Targum Neófiti traduce así este texto:

²²Y dirás al faraón: Así ha dicho Yahweh: Israel es mi hijo primogénito, ²³y te he dicho: Deja partir a mi hijo y dará culto ante mí; y tú te has negado a dejarlo partir; he aquí que Yo voy a matar a tu hijo primogénito (TgN a Ex 4, 22-23)²³.

La única variación del texto targúmico es «dar culto ante mí» en vez de «darme culto» del texto bíblico. Lo importante es destacar que los targumistas no han tenido reparo en conservar las expresiones bíblicas «Israel es mi hijo primogénito». Sin duda pensaban que la expresión no encerraba ninguna connotación de generación carnal sino de elección.

22. Traducción de A. Díez Macho, Ms. *Neophyti I - I. Génesis*, 326-327.

23. *Ibid.*, Ms. *Neophyti I, II. Éxodo*, 22.

En el 4.º de Esdras, según hemos visto, se emplea el adjetivo de primogénito aplicado a Israel²⁴.

Israel primogénito en el Poema de las Cuatro Noches

En Ex 12, 42 el TgN trae un precioso poema referido a las cuatro noches de la Historia de la Salvación. El texto ha sido objeto de un importante estudio por parte de R. Le Déaut²⁵. Las cuatro noches son: La creación, la Aqedá o sacrificio de Isaac, la salida de Egipto y la noche mesiánica. El apoyo bíblico es el siguiente texto de Ex 12, 42: «Noche de guardia fue ésta para Yahweh, para sacarlos de la tierra de Egipto. Esta misma noche será la noche de guardia en honor de Yahweh para todos los israelitas, por todas sus generaciones».

La noche tercera se describe así en el TgN:

La tercera noche: Cuando Yahweh se apareció a los egipcios a media noche: su mano daba muerte a los primogénitos de los egipcios y su diestra daba protección a los primogénitos de Israel para cumplir lo que dice la Escritura: «mi hijo primogénito es Israel» y la llamó *Tercera Noche*²⁶.

Como se ve, el targumista respeta el mismo sentido del término «hijo primogénito» que se encuentra en el texto bíblico de Ex 4, 22 y que hemos comentado más arriba.

El Cuarto Mandamiento del Decálogo (Ex 20, 12)

Tratándose de la filiación no podemos dejar de mencionar la versión targúmica del Cuarto Mandamiento.

El texto bíblico dice: «Honra a tu padre y a tu madre, para que se prolonguen tus días sobre la tierra que Yahweh, tu Dios, te va a dar» (Ex 20, 12).

Neófiti trae un extenso desarrollo sobre los Diez Mandamientos. Se enumeran tanto las promesas como los castigos que en otros lugares de la Escritura se asocian con el cumplimiento de los Mandamientos. El conjunto es una gran homilía parenética. Nuestro texto es traducido así:

Pueblo mío, hijos de Israel, sea cada uno cuidadoso de la gloria de su padre y de la gloria de su madre para que se multipliquen vuestros días sobre la tierra que Yahweh, vuestro Dios, os da (TgN a Ex 20, 12)²⁷.

Como se ve, el Targum cambia el singular por el plural para hacer más viva y colectiva la dimensión del precepto. Lo mismo hace con el resto de los Mandamientos. La repetición del término «gloria» aplica-

24. Cf. comentario a Gn 3, 22.

25. Véase R. Le Déaut, *La Nuit Pascale*, Roma 1963.

26. Traducción de A. Díez Macho, *Ms. Neophyti I, II. Éxodo*, 78.

27. *Ibid.*, *Ms. Neophyti I, II Éxodo*, 128.

do al padre y a la madre es una explicitación muy del gusto de los targumistas.

La expresión «hijos sois de Dios» en las exhortaciones del Pentateuco (cf. Dt 14, 1)

El texto bíblico motiva una serie de prescripciones del Pentateuco acerca de la pureza ritual o moral con diversas expresiones. Una muy notable es la siguiente: «Hijos sois de Yahweh vuestro Dios. No os haréis incisión ni tonsura entre los ojos por un muerto» (Dt 14, 1).

La expresión «hijos sois de Yahweh vuestro Dios» por el contexto excluye cualquier dimensión de filiación física y tiene una connotación de filiación por la elección. El hecho de ser Israel el pueblo elegido es la razón por la que Dios le exige el comportamiento moral y la pureza ritual. El TgN traduce:

Vosotros sois queridos delante de Yahweh, vuestro Dios; no os hagáis heridas en culto idolátrico y no os pongáis señal sobre vuestras frentes por persona muerta (TgN 14, 1)²⁸.

Como se ve, la expresión bíblica «hijos sois de Yahweh vuestro Dios» es interpretada por el targumista como «sois queridos delante de Yahweh vuestro Dios». De esa manera se refuerza incluso la exclusión de cualquier tipo de filiación física y se remite a una filiación de elección por el amor.

Los hijos de Dios en Dt 32, 8

El Cántico de Moisés (Dt 32) es una pieza singular. Aunque su datación es postexílica, abunda en expresiones arcaizantes, propias por otra parte del lenguaje poético. Al destacar la predilección de Dios por Israel recuerda la división de las naciones. Con este motivo emplea una expresión que resultaba extraña a los targumistas. El texto bíblico es el siguiente: «Cuando el Altísimo repartió las naciones, cuando distribuyó a los hijos de Adán, fijó las fronteras de los pueblos, según el número de los hijos de Dios» (Dt 32, 8).

La representación del texto bíblico resultaba chocante para la mentalidad judía monoteísta. Probablemente esta representación adopta una tradición cananea que habla de los *benê Elohim*. Los LXX han captado ya esta dificultad y traducen «ángeles» en vez de «hijos de Dios».

El Targum Neófiti traduce: «Al dar heredad el Altísimo a las naciones, al dividir Él las lenguas de los hombres, puso los límites de las naciones según el número de las tribus de los hijos de Israel» (TgN a Dt 32, 8)²⁹. Como se ve, Neófiti sustituye «hijos de Dios» por «tribus de los

28. *Ibid.*, Ms. *Neophyti I*, V. *Deuteronomio*, 130. En la nota 1, A. Díez Macho, en relación con el término «queridos», añade: «Probablemente falta 'hijos' que se encuentra en otros textos».

29. Traducción de A. Díez Macho, Ms. *Neophyti I*, V. *Deuteronomio*, 286.

hijos de Israel». La sustitución tiene una finalidad marcadamente antipoliteísta.

El Dios que te engendró (Dt 32, 15.18)

Estamos en el mismo Cántico de Moisés que acabamos de citar. Al reprochar la respuesta negativa de Israel, el autor expone su pensamiento en dos versículos paralelos. En primer lugar: «Come Jacob, se sacia, engorda Yesurún, respinga —te has puesto grueso, rollizo, turgente—, rechaza a Dios, su Hacedor, desprecia a la Roca, su salvación» (Dt 32, 15).

Y un poco más adelante: «¡Desdeñas a la Roca que te dio el ser, olvidas al Dios que te engendró!» (Dt 32, 18). Naturalmente el autor en 32, 15 piensa en la ingratitud del pueblo para con su Hacedor (Creador) y su Salvador. Lo mismo se expresa en 32, 18, pero con una metáfora más atrevida: Dios que engendró al pueblo. En el texto bíblico se trata sin duda de la elección. Pero el targumista desea explicarlo para evitar una falsa interpretación. El texto targumico traduce:

Los de la casa de Israel comieron y tiraron coces; se enriquecieron y se hincharon, acocearon; prosperaron y adquirieron para sí muchas riquezas y olvidaron al Verbo de Dios que los había creado y renegaron del temor del Poderoso que los había redimido en la hora de su angustia (TgN a Dt 32, 15)³⁰.

Y un poco más adelante:

Abandonasteis al Poderoso que os había creado y olvidasteis al Verbo de Dios que os había perfeccionado y os había hecho tantas cavidades (TgN a Dt 32, 18)³¹.

Como se ve, el targumista aclara (en el v. 15) que el término «Hacedor» se refiere a la creación por medio de la Palabra y que el término «Roca» quiere decir «Dios Todopoderoso». De la misma manera en el v. 18 el término «Roca» se entiende de nuevo de «Dios Todopoderoso» y la expresión «el Dios que te engendró» se interpreta de la acción creadora y perfeccionadora del Verbo que forma en el hombre los sentidos³².

2. *El Targum de Onqelos (al Pentateuco)*

Este targum representa en relación con las traducciones arameas algo así como la traducción griega de Aquila respecto a la traducción de la LXX.

30. *Ibid.*, Ms. Neophyti I, V. Deuteronomio, 270.

31. *Ibid.*, Ms. Neophyti I, V. Deuteronomio, 272.

32. Véase nuestra obra *Dios-Palabra. Memrá en los Targumín del Pentateuco*, (Institución San Jerónimo 4), Granada 1974, 511-513.

El Targum de Onqelos fue considerado como la traducción oficial. Está realizada en arameo babilónico, pero es de ascendencia palestinese. Según algunos autores, la fecha de composición de esta traducción es al final del siglo I o comienzos del II. Otros la retrasan al siglo III. Estas pues ante una traducción antiquísima. Baste decir que en el 250 existía ya en Nehardea una masora de este targum.

Es mucho menos parafrástico que el Targum Neófiti y su legislación está adaptada a la legislación de la Mishná. No obstante, tanto su lengua como las tradiciones pueden remontarse al siglo II. Naturalmente después ha recibido una adaptación oficial.

El Targum de Onqelos fue desplazando progresivamente al Targum Palestinense y a partir del siglo VI (?) se utilizó casi exclusivamente en el uso sinagoga (en las Biblias rabínicas ocupa asimismo el lugar preferente).

Desde el punto de vista de la tendencia interpretativa podemos indicar lo siguiente:

a) El mesianismo guerrero queda muy atenuado y se insiste en la espera de un Mesías Maestro (como corresponde al énfasis de la Ley).

b) Se reduce considerablemente el empleo de la sustitución «Verbo» (Memrá) aunque se conserva para expresar la presencia divina en el propiciatorio y en la ayuda y compañía de los patriarcas. No faltan con todo lugares como Dt 33, 27 en que se expresa la idea de la creación por la Palabra (Memrá).

c) La sustitución «Gloria de la Shekiná de YY» del Targum Neófiti se desdobra de modo que se emplea «Gloria de YY» para todas las asociaciones de manifestación y «Shekiná de YY» para las asociaciones de morada o presencia en medio del pueblo.

A continuación indicamos la versión que TgO hace de los lugares que hemos seleccionado en Neófiti. De esa manera se podrá comprobar la perspectiva de cada Targum y las aportaciones a nuestro tema.

Unicidad de Adán

TgO a Gn 3, 22³³: Y el Señor Dios dijo: He aquí que Adán ha quedado como único en el mundo conociendo el bien y el mal por sí mismo y ahora quizá va a extender su mano y tomar del árbol de la vida y comer y vivir para siempre.

El término *yehidi* puede significar único (en inglés «singular»). Onqelos la entiende como «único» en el mundo para conocer «por sí mis-

33. Utilizamos la edición de M. Aberbach y B. Grossfeld, *Targum Onkelos to Genesis. A Critical Analysis together with an English Translation of the Text*, University of Denver 1982, 38-39.

mo» el bien y el mal. Se interpreta así la frase «uno de nosotros». La intención es evidentemente antiantropomórfica³⁴.

Este término, a veces, se ha utilizado para designar a Israel (4 Esdr 6, 58) y en el Nuevo Testamento para designar a Cristo (Jn 1, 14.18; 3, 16).

Filiación de Caín

TgO a Gn 4, 1: Y Adán conoció a Eva su mujer y ella concibió y dio a luz a Caín diciendo: Yo he adquirido un varón delante del Señor.

Recordemos que el texto hebreo habla de «con el favor de Dios» o «con la ayuda de Dios». Dado que la expresión tiene connotaciones antropomórficas, el TgO ha preferido la expresión «de delante del Señor» que ya hemos visto también en el TgN.

Los hijos de Dios y los hijos de los hombres

TgO a Gn 6, 1-2.4: ¹Y sucedió cuando los hijos del hombre comenzaron a multiplicarse sobre la haz de la tierra y nacieron hijas para ellos, ²que los hijos de los grandes vieron lo bellas que eran las hijas de hombre y tomaron como mujeres suyas las que desearon... ⁴Los fuertes (o gigantes) existían en aquellos días sobre la tierra, así como después, cuando los hijos de los grandes se unieron a las hijas del hombre que les dieron descendencia; estos son los potentes de antiguo, hombres de renombre.

Hemos visto que el TgN interpretaba la expresión «hijos de Dios» como «hijos de los jueces», que es la traducción de Simeón bar Yohai³⁵. En cambio TgO prefiere traducir «hijos de los grandes». De esa manera descarta también la posible alusión politeísta y antropomórfica del texto.

La Aqedá

TgO a Gn 22, 10: Entonces Abraham extendió su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.

34. M. Aberbach y B. Grossfeld, *Targum Onkelos to Genesis*, 39 nota 33, comentan: Como de costumbre TgO está ansioso de evitar las expresiones antropomórficas. El hebreo *mmw* («de nosotros») es no solamente la primera persona del plural con la preposición *mn*, sino también la tercera persona masculino singular («de él»). Esta ambigüedad es utilizada por el TgO en su traducción para cambiar la frase «de nosotros» por «de él». En ello TgO sigue la interpretación de R. Akiba que deriva el concepto de libertad a partir de este verso desconectando «de nosotros» de la palabra precedente «como uno de».

35. Según M. Aberbach y B. Grossfeld, *Targum Onkelos to Genesis*, 50-51, parece claro que la escuela de Rabí Akiba se oponía a la leyenda muy extendida sobre los ángeles que habían tomado como mujeres a las hijas de los hombres, pensamiento basado en la interpretación literal de Gn 6, 1 «bené elohim». Recuérdese 1 Hen 6, 1ss; Jub 5, 1.

El texto de TgO sigue el tenor del texto bíblico con el mismo sentido de «hijo».

TgO a Gn 22, 14: Y Abraham dio culto y oró en este lugar diciendo: Aquí delante del Señor adorarán las futuras (generaciones), por eso se dice hoy: en esta montaña adoró Abraham delante del Señor.

El sentido original de la frase hebrea «el Señor verá» le parece a TgO un antropomorfismo y ordinariamente traduce «delante del Señor». Mediante una serie de transformaciones semánticas se llega a la traducción de «adoración»³⁶.

Los hijos de Jacob

TgO a Gn 49, 1-2: ¹Entonces Jacob llamó a sus hijos y les dijo: Venid juntos que yo os voy a hablar de lo que sucederá a vosotros en el fin de los días. ²Reuníos y escuchad, hijos de Jacob, y recibid instrucción de Israel vuestro padre.

En el Targum Palestinense, como hemos visto, estos dos versos recogen la tradición judía de que Jacob había intentado revelar a sus hijos el secreto de la edad mesiánica pero había sido impedido por Dios. En cambio Onqelos respeta el texto bíblico.

Israel primogénito

*TgO a Ex 4, 22-23*³⁷: ²²Entonces tú dirás al Faraón. Así dice el Señor: Israel es mi hijo primogénito. ²³Yo te he dicho: Deja a mi hijo que dé culto delante de mí. Si tú rehúas dejarlo ir, yo voy a matar a tu hijo primogénito.

La única observación que debemos de hacer es la expresión reverencial «dar culto delante de mí» en el v. 23.

La Noche Pascual

TgO a Ex 12, 42: Ésta fue una noche de vigilia delante del Señor para librarlos del país de Egipto. Esta misma noche es una noche de vigilia delante del Señor para todos los israelitas a través de sus generaciones.

Como se ve, TgO respeta el texto hebreo cambiándolo solamente dos veces con la preposición «delante del Señor».

36. Véase M. Aberbach y B. Grossfeld, *Targum Onkelos to Genesis*, 131 y nota 10.

37. Véase I. Drazin, *Targum Onkelos to Exodus. An English Translation of the Text With Analysis and Commentary*, University of Denver 1989, 70.

El Cuarto Mandamiento

TgO a Ex 20, 12: Honra a tu padre y a tu madre para que puedas alargar tus días sobre la tierra que el Señor tu Dios te ha dado.

Como se ve, TgO sigue de cerca el original bíblico.

La expresión «hijos sois de Dios» en las exhortaciones del Pentateuco

TgO a Dt 14, 1: Hijos sois delante del Señor vuestro Dios. No os haréis incisión ni tonsura entre los ojos por un muerto.

Como se ve, el texto targúmico sigue de cerca el texto bíblico cambiando únicamente la expresión «hijos sois de Yahweh» por «hijos sois delante de...»³⁸.

El Cántico de Moisés

TgO a Dt 32, 8: Cuando el Altísimo dio su herencia a las naciones, cuando hizo la distribución de los hijos de los hombres, Él ordenó los límites de las naciones según el número de los hijos de Israel³⁹.

Como se ve, TgO evita también la mención de los hijos de Dios y los sustituye por los hijos de Israel.

TgO a Dt 32, 15.18: ¹⁵Se enriqueció Israel y recalcitró, prosperó, se robusteció y poseyó riquezas y abandonó el culto de Dios que le hizo y provocó la ira delante del Fuerte que le redimió. ¹⁸Has olvidado al Fuerte y Terrible que te creó y has abandonado el culto del Dios que te hizo⁴⁰.

Como se ve, TgO en 32, 15 emplea la expresión «abandonar el culto del Dios que te hizo» quizá por un motivo explicativo y sustituye la expresión del texto hebreo «desprecia a la roca de su salvación» con la expresión «provocar la ira delante del Fuerte que le redimió». De nuevo el motivo parece ser atenuar la dureza del texto bíblico y dar el sentido de la metáfora «Roca».

En 32, 18 de nuevo tenemos las expresiones «Fuerte y Terrible que te creó» y la sustitución «abandonar el culto al Dios que te hizo»⁴¹.

38. Texto en J. W. Etheridge, *The Targums of Onkelos and Jonathan ben Uzziel on the Pentateuch, with the Fragments of the Jerusalem Targum from the Chaldee: Leviticus, Numbers, and Deuteronomy*, London 1865, 506.

39. Texto en J. W. Etheridge, *The Targums of Onkelos and Jonathan ben Uzziel on the Pentateuch*, 548.

40. Un estudio comparativo del texto de los diversos targumim puede verse en nuestra obra *Dios-Palabra. Memrá en los targumim del Pentateuco*, 511-513.

41. Sobre esta sustitución véase de nuevo *Dios-Palabra*, 531-532.

3. *El Targum de Pseudojonatán (al Pentateuco)* (llamado también: *Yerushalmi I = Jr I*)

Aunque la redacción definitiva de este Targum es probablemente muy tardía (del siglo VI o VII), lo enumeramos aquí por la conexión que tiene tanto con el Targum Palestinense de Neófiti como con el Targum de Onqelos. Es una mezcla del Targum Palestinense y de Onqelos. Es claramente una compilación de los Midrashim rabínicos (tannaíticos y del Midrash Rabbá). De otra parte, muchas de las exégesis recogidas en él se remontan a una fecha muy antigua, en ciertos casos, anterior al Targum Neófiti e incluso anterior al cristianismo. La lengua es, como la de Onqelos, el arameo babilónico, pero con muchas construcciones palestinenses. La forma de exégesis combina la versión targúmico-palestinense (en las paráfrasis) y la de Onqelos.

En relación con las sustituciones *Memrá* e *Iqar* (Verbo y Gloria) sigue prácticamente la tradición palestinense pero a veces con fórmulas de Onqelos.

He aquí los textos sobre la filiación:

TgPsJ a Gn 3, 22: Dijo Yahweh Dios a los ángeles que servían ante Él: He aquí que Adán era único en la tierra como Yo soy único en los altos cielos, y saldrán de él quienes sepan distinguir el bien del mal. Si hubiera guardado los mandamientos que Yo le ordené, hubiera vivido y subsistido por siempre como el árbol de la vida, mas ahora, puesto que no guardó lo que le mandé, decretemos en contra suya y expulsémoslo del jardín de Edén antes que extienda su mano y coja del fruto del árbol de la vida, pues he aquí que si come de él, vivirá y subsistirá para siempre⁴².

Como se ve, nuestro Targum explica el plural del verso bíblico («uno de nosotros») apelando a Dios que habla a los ángeles del ministerio. La unicidad de Adán es referida a la unicidad divina en los altos cielos.

TgPsJ a Gn 4, 1-2: ¹Y Adán conoció a Eva, su mujer, que había concebido de Sammael, ángel de Yahweh, [y concibió y dio a luz a ²Caín, y dijo ella: he adquirido por hombre al ángel de Yahweh]⁴³.

Como hemos indicado al tratar el texto en Neófiti, la expresión bíblica requería una explicación. Nuestro Targum no duda en atribuir la paternidad de Caín al ángel Sammael⁴⁴.

42. Traducción de Teresa Martínez Saiz en *Biblia Polyglotta IV*, L. 1, 25.

43. *Ibid.*, en *Biblia Polyglotta IV*, L. 1, 29.

44. Sobre Sammael véase nuestra obra *Palabra y Gloria. Excursus en la Biblia y en la Literatura Intertestamentaria*, Madrid 1983, Excursus XI, 476, nota 53. He aquí el texto de la obra *Hipóstasis de los Arcontes* (I,1): «Su jefe es ciego. En su fuerza, en su ignorancia y en su arrogancia dijo con su voz: '¡Yo soy Dios; no hay otro fuera de mí!'. Diciendo esto pecó contra el todo (*el reino de la luz*). Esta palabra llegó hasta la indestructibilidad. Y he aquí que desde la indes-

La presencia de estas tradiciones en el Nuevo Testamento es innegable⁴⁵.

TgPsJ a Gn 6, 1-2.4: ¹Y sucedió que los hijos de los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la superficie de la tierra y les nacieron hijas hermosas. ²Y vieron los hijos de los grandes que las hijas de los hombres eran hermosas, con los párpados pintados, y con colorete, andando con las carnes desnudas, y concibieron pensamientos lujuriosos y se tomaron mujeres de todas las que les gustaron. ⁴Samhazai y Azael habían caído del cielo y estaban en la tierra en esos días, y también después de que los hijos de los grandes entraron a las hijas de los hombres y éstas les dieron hijos; ellos son los llamados gigantes de antiguo, hombres famosos⁴⁶.

Como se ve, este Targum es muy parafrástico y anecdótico. Entiende «hijos de Dios» como «hijos de los grandes». En el verso 4 habla de la caída de dos ángeles pero no los identifica con los hijos de los grandes. Probablemente responde a una estrategia de no traducir el término «hijos de Dios» como «ángeles»⁴⁷.

TgPsJ a Gn 22, 10.14: ¹⁰Y Abraham extendió la mano y cogió el cuchillo para sacrificar a su hijo. Respondió Isaac y dijo a su padre: Átame bien para que no forcejee por la angustia de mi alma y sea empujado al pozo de la destrucción y se halle falta en tu ofrenda. Los ojos de Abraham miraban a los ojos de Isaac y los ojos de Isaac miraban a los ángeles de lo alto. Isaac estaba viéndolos, pero Abraham no los veía. Contestaron los ángeles de lo alto: Venid a ver a dos (hombres) únicos que hay en el mundo: uno sacrifica y otro es sacrificado; el que sacrifica no duda y el que es sacrificado extiende su cuello. ¹⁴Y Abraham dio gracias y oró allí, en aquel lugar, y dijo: Por favor, por la misericordia de delante de ti, Yahweh; patente está ante ti que no había en mi corazón engaño y que

tructibilidad vino una voz: '¡Te has engañado, Samael!'. Este es el dios ciego. Sus pensamientos eran ciegos» (texto en M. Erbetta, *Gli Apocrifi del Nuovo Testamento, 1/1 Vangeli*, Casale Monferrato 1975, 187-188). Sobre la figura de Sammael da la siguiente información R. Le Déaut, *Targum du Pentateuque I, Genèse*, Paris 1978, 90-91, nota 3: «Sur la place importante de Sammael dans les légendes juives, cf. Ginzberg, *Legends*, VII, 414. Ange déchu, il apparaît comme le tentateur et l'ennemi de l'homme, en liaison étroite avec le serpent (ainsi dans PRE 21 y *T Gen*, 4, 1: Jo). Selon E. E. Urbach (*The Sages*, 761), «son nom signifie: 'he who made himself a god'. On le retrouve dans l'*Ascension d'Isaïe* 1, 8 (voir le commentaire de A. Caquot dans *Semitica* 23, 1973, 72)». Curiosamente Sammael es llamado «el ángel de la muerte» en TgJH a Gn 3, 6; R. Le Déaut, «Targumic Literature and New Testament Interpretation»: *BibTB* 4 (1974) 243-289, tras indicar esta tradición targúmica, concluye (p. 281): «If a tradition of this type lies behind Jn 8:44 one readily understands that Jesus can state that the devil is the father of the 'Jews', precisely because they wish to kill him, exactly as Cain, the devil's son, had killed his brother».

45. Además de las referencias que allí hemos indicado puede verse también R. Le Déaut, *Liturgie juive et Nouveau Testament*, Roma 1965, 60, que expone la relación con Gn 4, ss; id., *La Nuit Pascale*, Roma 1963, 255. Véase también F. M. Braun, «L'Évangile de S. Jean et les grandes traditions d'Israel»: *RevThom* 59 (1959) 439-442 (el autor refiere el término «homicida» de Jn 8, 44 a Gn 3, 15).

46. Traducción de Teresa Martínez Saiz en *Biblia Polyglotta IV*, L. 1, 43.

47. Véase *supra* nota 35.

deseaba hacer tu decreto con alegría; así, cuando los hijos de mi hijo Isaac entren en una hora de aflicción, acuérdate de ellos, contéstalos y líbralos, y todas las generaciones que surjan dirán: en esta montaña ató Abraham a su hijo Isaac, y allí se le manifestó la *Sekiná de Yahweh*⁴⁸.

Este desarrollo midrásico pone de relieve la exaltación de los dos personajes, Abraham e Isaac, en el judaísmo. La expresión en boca de Abraham «los hijos de mi hijo Isaac» debe entenderse en términos de la raza judía, aunque no se excluye la elección.

TgPsJ a Gn 49, 1-2: ¹Y Jacob llamó a sus hijos y les dijo: Purifícaos de impureza y os anunciaré los misterios escondidos, los términos ocultos, la entrega de las recompensas de los justos y el castigo de los malos y cuál es la felicidad del Edén. A una se reunieron las doce tribus de Israel rodeando el lecho de oro donde estaba echado. Y después que se manifestó la gloria de la *Sekiná de Yahweh*, se le ocultó el término en que vendría el rey Mesías. Y entonces dijo: Venid y os contaré lo que os ocurrirá al final de los días. ²Reuníos y oíd, hijos de Jacob, recibid instrucción de vuestro padre Israel⁴⁹.

La expresión «hijos de Jacob» se entiende de la raza de Israel. Igualmente la expresión correspondiente «vuestro padre Israel».

TgPsJ a Ex 4, 22-23: ²²Dirás al faraón: Así ha dicho Yahweh: Israel es mi hijo primogénito. ²³Y te he dicho: Deja marchar a mi hijo para que dé culto ante El, y tú has rehusado dejarle partir. Mira, voy a dar muerte a tu hijo primogénito⁵⁰.

Como hemos visto, el Targum sigue aquí el texto bíblico con la única modificación de la preposición «(dar culto) ante Él».

TgPsJ a Ex 12, 42: [Dentro del Poema de las Cuatro noches, en este Targum, la Tercera noche se describe de la siguiente manera:] La tercera, cuando se apareció en Egipto y su mano mataba a todos los primogénitos de Egipto y su diestra salvaba a los primogénitos de Israel⁵¹.

Como se ve, aquí el Pseudojonatán omite la referencia a Ex 4, 22 que encontramos en Neófiti. Probablemente es una manera de sintetizar. En ese caso la versión original sería la de Neófiti. Tratándose de cumplimiento de la Escritura es comprensible la referencia a un lugar concreto de la Biblia. El autor mantiene no obstante la doble mención de «primogénitos» aplicada a Israel y a los de Egipto. En ambos casos el sentido es físico.

48. Traducción de Teresa Martínez Saiz en *Biblia Polyglotta IV*, L. 1, 143-145.

49. *Ibid.*, en *Biblia Polyglotta IV*, L. 1, 377-379.

50. *Ibid.*, en *Biblia Polyglotta IV*, L. 2, 23.

51. *Ibid.*, en *Biblia Polyglotta IV*, L. 2, 81.

TgPsJ a Ex 20, 12: Pueblo mío, hijos de Israel: Que cada uno sea cuidadoso del honor de su padre y del honor de su madre, para que se multipliquen vuestros días sobre la tierra que Yahweh, vuestro Dios, os ha dado⁵².

Nuestro Targum, como Neófiti, utiliza la fórmula introductoria «pueblo mío, hijos de Israel» y se dirige a todo el pueblo con la fórmula «cada uno».

TgPsJ a Dt 14, 1: Como hijos amados sois vosotros delante de Yahweh, vuestro Dios; no hagáis incisiones en vuestros cuerpos ni pongáis la corona de cabello sobre vuestra frente por el alma de un muerto⁵³.

Nuestro Targum, al igual que Neófiti, emplea la expresión «delante de Yahweh» para excluir cualquier tipo de filiación física de los israelitas respecto de Dios.

TgPsJ a Dt 32, 8: Cuando el Altísimo asignó herencia a los pueblos que habían salido de los hijos de Noé, cuando separó las escrituras y las lenguas de los hombres en la generación de la división, entonces mismo echó suerte entre los setenta ángeles, señores de las naciones, con los que se manifestó (=se reveló) para ver la ciudad. En aquel mismo tiempo estableció los límites de las naciones, de acuerdo con la suma de las setenta almas de Israel que bajaron a Egipto⁵⁴.

Como se ve, aquí el autor acude a los setenta ángeles del ministerio, una exégesis que no satisfacía a un sector de la corriente rabínica que prefería no identificar la expresión «hijos de Dios» con los «ángeles»⁵⁵.

TgPsJ a Dt 32, 15.18: ¹⁵La casa de Israel se ha hecho rica y altanera, ha ganado en poder, ha comprado ganados y ha abandonado el culto del Dios que los ha creado; ha provocado la ira delante del Fuerte que los ha redimido. ¹⁸Del temor del Fuerte que os creó os habéis olvidado, habéis olvidado la *Memrá* (de) Dios que os hizo con cavidades múltiples⁵⁶.

En el verso 15 el Pseudojonatán adopta la sustitución «abandonar el culto» como hace Onqelos. En cambio en el v. 18 emplea el término «*Memrá*» para designar a «Dios creador».

52. *Ibid.*, en *Biblia Polyglotta IV*, L. 2, 155.

53. *Ibid.*, en *Biblia Polyglotta IV*, L. 5, 131.

54. *Ibid.*, en *Biblia Polyglotta IV*, L. 5, 269.

55. Véase *supra* nota 35.

56. Traducción de Teresa Martínez Saiz en *Biblia Polyglotta IV*, L. 5, 273-274.

4. *El Targum Fragmentario al Pentateuco* (llamado también *Yerushalmi II = Jr II*)

En las Biblias rabínicas, aparece en determinados momentos una lectura targúmica con el nombre de Yerushalmi. Muchos autores la han llamado por ello Jr II. Manuscritos de la colección de estos fragmentos se encuentran en las Bibliotecas de París, Leipzig y Nüremberg.

Este Targum contiene generalmente los desarrollos en forma de paráfrasis tomadas del Targum Palestinense, es decir, los textos que presentan desarrollos especiales. Por esto tal vez han sido conservados aparte (para de alguna manera completar a Onqelos cuando éste se convirtió en el Targum oficial). Las paráfrasis, lengua y sustituciones coinciden en gran parte con Neófiti, lo que prueba que estamos ante fragmentos del Targum Palestinense. Sin embargo muchos detalles muestran que contiene una versión menos antigua que el Neófiti. Muchas de las lecturas coinciden con las lecturas de las glosas marginales o interlineales del Neófiti.

Como este Targum es fragmentario, no es oportuno presentar aquí los lugares en que aparecen las expresiones que venimos enumerando en cada Targum. Solamente queremos dar un ejemplo de uno de los textos más interesantes (Dt 32, 15.18):

TgFrag a Dt 32, 15: Y comieron (los de) la Casa de Yeshurúm y *recalcitraron*, y se hicieron ricos y se rebelaron; prosperaron y se adquirieron riquezas y abandonaron *al Verbo de Dios que los había creado* y negaron *el culto del Fuerte que les había redimido*.

TgFrag a Dt 32, 18: Habéis olvidado *al Fuerte que os creó* y habéis abandonado *al Verbo de Dios que os creó* y os hizo diversos sentidos.

Como se ve, la tendencia sustitutiva es la misma que en Neófiti. Especialmente es interesante la sustitución de la frase bíblica⁵⁷ «El Dios que te engendró» con la referencia al Verbo Creador.

5. *Los Fragmentos de la Genizá del Cairo*

De entre los muchos tesoros de manuscritos bíblicos y litúrgicos encontrados en la Genizá del Cairo, hay una serie de textos del Targum Palestinense al Pentateuco. Han sido primero editados por Kahle⁵⁸ y posteriormente por M. Klein⁵⁹.

El texto de estos fragmentos, que para algunos libros como el Génesis representan capítulos enteros, es sustancialmente el del Targum Neó-

57. El texto arameo, la traducción castellana y un comentario pueden verse en nuestra obra *Dios-Palabra*, 511- 513.

58. Véase P. E. Kahle, *Das Palästinische Pentateuchtargum*, (Masoreten des Westen, II), Stuttgart 1930.

59. M. L. Klein, *Genizah Manuscripts of Palestinian Targum to the Pentateuch*, 2 vols., Cincinnati 1986.

fiti y del Targum Fragmentario. Son pues un precioso testimonio de esta tradición targúmica— palestinese.

La fecha de los manuscritos targúmicos del Cairo es muy diversa. Los más antiguos pueden ser del siglo VI pero sin duda el texto que representan se remontan sustancialmente a la misma fecha que el Targum Neófiti (por la lengua y por las tradiciones). Como ejemplo ponemos la traducción targúmica del Cuarto Mandamiento.

Targum de la Genizá a Éxodo 20, 12: Pueblo mío, hijos de Israel, sed cada uno de vosotros cuidadosos en la gloria de su padre y de su madre para que [se aumenten vuestros días sobre] la tierra que el Señor vuestro Dios os ha dado⁶⁰.

6. *El Targum de los Profetas (Targum de Jonatán)*

Este targum contiene la traducción de los llamados Profetas anteriores (Josué, Jueces, Samuel, Reyes) y de los llamados Profetas posteriores (los tres profetas mayores: Isaías, Jeremías y Ezequiel) y los profetas menores (menos Jonás)⁶¹.

Como características de esta traducción podemos señalar las siguientes:

a) La lengua es prácticamente la misma que la de Onqelos, es decir, el arameo babilónico, aunque en su origen parece también venir de Palestina.

b) Representa también un Targum oficial, es decir, reconocido por las autoridades rabínicas.

c) El Targum se presenta como obra de Jonatán ben Uzziel (*bMegillah 3a*), un rabino del siglo II (?), aunque muchos piensan que se trata de una atribución meramente honorífica.

d) Es asimismo testimonio de las doctrinas de Israel especialmente sobre la Ley, sobre el mesianismo y la escatología. La fecha de composición de esta obra puede ser también, como Onqelos, del siglo II (algunas exégesis del Targum de Isaías así lo reflejan), aunque, posteriormente ha recibido una confirmación y adaptación a la legislación de la Mishná.

e) El Targum probablemente ha sufrido varias redacciones hasta su estado actual. Según Chilton, muchas partes del Targum de Isaías pueden remontarse al período entre el año 70 y el 135, es decir, a una fecha en que todavía podría contarse con la restauración de Sión. En otras partes del mismo targum y en la traducción de otros profetas se puede constatar ya otra situación respecto de la esperanza mesiánica.

60. Ms. F. = Oxford e 43 Fol. 63 en P. Kahle, *Das Palästinische Pentateuchtargum*, 59.

61. El texto arameo se encuentra en A. Sperber, *The Bible in Aramaic III, The latter Prophets according to Targum Jonathan*, Leiden 1962.

*La filiación en el Targum de Isaías*⁶²

No es posible en el espacio dedicado a esta exposición recorrer los textos de todo el Targum a los Profetas que hablan de la filiación. Por ello sólo podemos ofrecer algunos ejemplos. Dos textos del Targum de Isaías mostrarán la tendencia de este Targum.

La filiación en el oráculo inicial del libro (Is 1, 2)

En el mismo comienzo del libro el Profeta se dirige a los israelitas con estas palabras: «Oíd, cielos, escucha, tierra, que habla Yahweh: ‘Hijos crié y saqué adelante, y ellos se rebelaron contra mí’» (Is 1, 2). El Targum traduce de la siguiente manera:

Escuchad cielos, *los que temblaron cuando di mi Ley a mi pueblo, y presta oído, tierra, la que fue sacudida, por la presencia de mi Palabra, porque Yahweh ha hablado: La casa de Israel es mi pueblo, los he llamado hijos, los he amado y los he enaltecido, pero ellos se han rebelado contra mi Palabra* (TgIs 1, 2)⁶³.

Como se ve, el texto targúmico evita decir que los israelitas son hijos de Dios. Por ello dice «son mi pueblo y los he llamado hijos» con lo cual se indica que es una filiación por elección. Asimismo la expresión «los saqué adelante», que en el original hebreo se refería metafóricamente a la crianza de los hijos, ahora se convierte en «los he amado y los he enaltecido». Notemos finalmente que el targumista en vez de decir «se han rebelado contra mí», afirma: «se han rebelado contra mi Palabra»⁶⁴. Las tendencias sustitutivas del Targum de Isaías responden a un estadio muy primitivo que algunos autores datan del último tercio del siglo I⁶⁵.

La filiación en el oráculo del Enmanuel (Is 9, 1ss)

El libro del Enmanuel de Isaías habla del nacimiento de un misterioso niño (7, 14) al que más adelante en 9, 5-6 se aplican una serie de nombres teóforos que en la lectura cristiana han sido entendidos de la filiación divina del Mesías.

Texto bíblico (Is 9, 5-6):

62. Además de la obra de A. Sperber, citada en la nota anterior, véase J. F. Stenning, *The Targum of Isaiah*, Oxford 1949.

63. Traducción de J. Ribera Florit, *El Targum de Isaías*, Valencia 1988, 65. Las cursivas son del autor que quiere de esa manera subrayar la diferencia entre el texto bíblico y el targúmico.

64. Esta forma de sustitución es muy frecuente también en el Targum Palestinense. Véase nuestra obra *Dios-Palabra*, 47ss. Un estudio más detenido de la sustitución en este Targum se encuentra en nuestro trabajo «Memra in the Targum to Isaiah», en *Proceedings of the Ninth World Congress of Jewish Studies*. División A: the period of the Bible, Jerusalem 1986, 135-142.

65. Véase B. D. Chilton, *The Glory of Israel. The Theology and Provenience of the Isaiah Targum*, Sheffield 1983, 109-111.

⁵Porque una criatura nos ha nacido,
 un hijo se nos dado.
 Estará el señorío sobre su hombro,
 y se llamará su nombre
 «maravilla de Consejero»,
 «Dios Fuerte»,
 «Siempre Padre»,
 «Príncipe de Paz».
⁶Grande es su señorío y la paz no tendrá fin
 sobre el trono de David y sobre su reino,
 para restaurarlo y consolidarlo
 por la equidad y la justicia,
 Desde ahora y hasta siempre,
 el celo de Yahweh Sebaot hará eso.

Aunque en sentido estricto el Niño que se contempla pudiera entenderse de Ezequías, hijo de Ajaz, las expresiones implican una dimensión mesiánica. La lectura cristiana ha visto el anuncio del nacimiento del Mesías, Hijo de Dios.

Texto targúmico

⁵*Dijo el profeta a la casa de David:*
 «Cierto, un niño nos ha nacido,
 un hijo se nos ha dado
 y *ha tomado sobre sí la Ley para guardarla,*
 cuyo nombre
 de parte del Consejero admirable,
 Dios fuerte,
El que existe eternamente,
 se ha llamado *el Mesías,*
en cuyos días se incrementará la paz
sobre nosotros».
⁶*Será grande la dignidad de los que cumplen la Ley;*
 y *para los que guardan* la paz no habrá fin
 en el trono de David y en su reino
 para que lo afiancen y *edifiquen*
 según el derecho y la justicia
 desde ahora y para siempre.
*Por la Palabra de Yahweh de los ejércitos se realizará esto*⁶⁶.

El targumista entiende el texto bíblico como un anuncio del nacimiento del Mesías «cuyo nombre... se ha llamado el Mesías». En cambio no aplica al Mesías sino a Dios los nombres teóforos dados al Niño en el

66. Traducción de J. Ribera Florit, *El Targum de Isaías*, Valencia 1988, 92-93; los subrayados, como hemos dicho en nota 63, son del traductor y con ellos se pretende poner de relieve las mutaciones del texto targúmico sobre el texto hebreo. Notemos sin embargo que la mutación principal targúmica que es la preposición «de parte del» (Consejero admirable etc.) no aparece subrayada en esta traducción de J. Ribera.

texto bíblico. Para ello introduce la preposición «de parte de» que hace que estos nombres cambien totalmente de referente. Ya no son nombres del Mesías sino del Dios que le impone el nombre de Mesías. Con ello queda transformado radicalmente el sentido del texto hebreo⁶⁷.

En consecuencia nuestro texto elimina la posibilidad de que el texto pueda ser entendido en el sentido de que ese Niño que nace es divino⁶⁸.

7. *El Targum a los Hagiógrafos*

Aunque no con la finalidad de ser usados en la Liturgia, también los Hagiógrafos tienen su versión targúmica.

En primer lugar podemos mencionar los tres grandes libros *Targum de Salmos*, *Targum de Job* y *Targum de Proverbios*⁶⁹. La lengua es el arameo palestinese y las formas de sustituir son también de esta tradición. En cuanto a la datación de estas traducciones generalmente se considera como tardía. No obstante, según L. Díez Merino, muchas de las lecturas responden a tradiciones anteriores⁷⁰.

Para nuestro propósito hemos seleccionado solamente algunos textos que pueden ser interesantes para ver la tendencia de estos targumim en el tema de la filiación de la Sabiduría o del Mesías.

El Targum de Proverbios (8, 22-31)

En nuestra búsqueda del concepto de filiación, creemos interesante ver la forma con que el Targum traduce la relación de la Sabiduría con Dios. Para ello hemos seleccionado el texto clásico de Pr 8, 22-31.

He aquí el texto bíblico:

²²Yahweh me creó, primicia de su camino, antes que sus obras más antiguas.

²³Desde la eternidad fui fundada, desde el principio, antes que la tierra.

²⁴Cuando existían los abismos fui engendrada, cuando no había fuentes cargadas de agua.

²⁵Antes que los montes fuesen asentados, antes que las colinas fui engendrada.

67. Esta forma de traducir será adoptada por el judaísmo posterior, cf. nuestro estudio «Targum, Midrash y Talmud en la obra 'Pugio Fidei' de Raimundo Martí: Los nombres y atributos divinos del Niño-Hijo de Is 9, 5-6», en *Biblia, Exégesis y Cultura*, Pamplona 1994, 447-462.

68. Cf. 4 Esdr 7, 28: Mi Hijo, el Mesías (¿Interpolación cristiana?).

69. Un segundo bloque del Targum de los Hagiógrafos son los *targumim a los cinco Megillot* (rollos): Rut, Ester, Qohelet, Cantar y Lamentaciones. Se trata de verdaderos midrashim v. gr. el Cantar de los Cantares. El arameo es de ascendencia palestinese. Estos targumim contienen paráfrasis tan extensas que entran ya casi en el género del Midrash.

El tercer bloque lo forma el *Targum de las Crónicas* (editado por Le Déaut y Robert). También es de ascendencia palestinese.

70. L. Díez Merino, *Targum de Salmos. Edición Príncipe del Ms Villa-Amil n. 5 de Alfonso de Zamora*, Madrid 1982; Id., *Targum de Proverbios. Edición Príncipe del Ms Villa-Amil n. 5 de Alfonso de Zamora*, Madrid 1984; Id. *Targum de Job. Edición Príncipe del Ms Villa-Amil n. 5 de Alfonso de Zamora*, Madrid 1984.

- ²⁶No había hecho aún la tierra ni los campos, ni el polvo primordial del orbe.
²⁷Cuando asentó los cielos, allí estaba yo, cuando trazó un círculo sobre la faz del abismo.
²⁸Cuando arriba condensó las nubes, cuando afianzó las fuentes del abismo,
²⁹cuando al mar dio su precepto —y las aguas no rebasarán su orilla— cuando asentó los cimientos de la tierra,
³⁰yo estaba allí, como arquitecto, y era yo todos los días su delicia, jugando en su presencia en todo tiempo,
³¹jugando por el orbe de su tierra; y mis delicias están con los hijos de los hombres (Pr 8, 22-31).

Este texto poético será objeto de una cuidadosa atención en la controversia antiarriana⁷¹. En el judaísmo también la relación de la Sabiduría con Dios fue objeto de especulaciones. He aquí el texto targúmico:

- ²²El Señor me creó al principio de su creatura y ante sus obras desde el principio
²³y fui preparada antes del mundo; desde el principio antes de que fuese la tierra
²⁴y antes de que fuesen los abismos fui preparada y antes de que fuesen las fuentes de la muchedumbre de aguas.
²⁵Antes de que fuesen fijados los montes y antes de los collados fui concebida.
²⁶Antes de que hiciese la tierra y los collados y el vértice del polvo del orbe.
²⁷Cuando preparaba los cielos allí estaba yo y cuando ponía una valla en torno sobre la faz del abismo.
²⁸Cuando condensaba las nubes del cielo arriba y cuando daba vigor a las fuentes y a los abismos.
²⁹Cuando ponía al mar su término para que las aguas no lo traspasaran; cuando ponía los fundamentos de la tierra
³⁰y estaba a su lado como alimentada y me sostenía todos los días y me alegraba delante de él en todo tiempo.
³¹Me alegré en el orbe de su tierra y mis alabanzas (están) en los hijos de los hombres⁷².

71. San Atanasio ha distinguido entre la Sabiduría increada (preexistente) y la Sabiduría creada (la sabiduría que existe en las cosas creadas). Véase *Sermones contra los arrianos*, Sermón 2, 78.79: PG 26, 311.314.

72. He aquí la traducción latina de Alfonso de Zamora (respetamos la transcripción del autor): «²²Dominus creavit me in principio creature sue: et ante opera sua ab initio.

²³ante seculum preparata sum: ab initio antequam esset terra

²⁴et antequam essent abyssi preparata sum: et antequam essent fontes multitudinis aquarum

²⁵antequam montes deffixi essent et ante colles concepta eram

²⁶Antequam faceret terram et colles et verticem pulueris orbis

²⁷quando preparabat celos ibi eram: et quando vallabat gyro super faciem abissi

²⁸quando condensabat nubes celi desuper: et quando roborabat fontes et abissos

²⁹quando ponebat mari terminum suum vt aq̄e non pertransirent eum: quando ponebat fundamenta terre

El Targum no tiene dificultad en hablar de la creación de la Sabiduría desde el principio pero sí de su generación. Por ello sustituye en 8, 29 (fui moldeada) y en 8, 24 (fui engendrada) con el verbo «fui preparada». Es una forma de evitar el sentido de generación que está en el hebreo. En cambio en 8, 25 la expresión del hebreo «fui engendrada» la traduce como «fui concebida».

En 8, 30 la expresión hebrea «como arquitecto» es cambiada con «alimentada» (*nutrita*). Probablemente estamos también en una forma de antiantropomorfismo.

El Targum de Salmos

Sería imposible recorrer todos los lugares en que este Targum habla de la filiación. Nos ceñimos a dos de los Salmos fundamentales en que se habla de la filiación del Mesías.

Salmo 2, 7: Este Salmo es uno de los más citados en el Nuevo Testamento para expresar la filiación del Mesías. En el relato del bautismo en Lucas (3, 22) forma, según muchos manuscritos, lo esencial de la proclamación mesiánica de Jesús.

He aquí el texto bíblico:

Voy a anunciar el decreto de Yahweh: Él me ha dicho: «Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy» (Sal 2, 7).

El texto targúmico es el siguiente:

Narraré el pacto: El Señor me dijo: Tú eres para mí como un hijo querido; eres inocente como si hoy te hubiese engendrado⁷³.

Como se ve, el Targum evita el decir que el Mesías es hijo de Dios. La perífrasis «Tú eres para mí como mi hijo» no es tampoco una filiación adoptiva, sino una manera de considerarlo como hijo. El «hoy te he engendrado» cambia de sentido también: Se trata una inocencia todavía no manchada.

Salmo 110, 3: También este Salmo es muy citado en el Nuevo Testamento para indicar el hecho de que el Mesías resucitado se sienta a la derecha del Padre (Mt 22, 41-45; Mc 12, 35-37; Lc 21, 41-44; Hch 2, 34-35; 1 Co 15, 25). Para nuestro propósito la referencia a la filiación se encuentra en el v. 3. Pero por su interés damos también los dos versos anteriores.

³⁰Et eram in latere eius nutrita: et me apprehendebat per singulos dies: et letabar ego coram eo in omni tempore

³¹letata sum in orbe terre sue: et laudes mee in filijs hominum». Véase L. Díez Merino, *Targum de Proverbios*, 211.

73. He aquí la traducción latina de Alfonso de Zamora: «Narrabo pactum: dominus dixit ad me: quasi filius dilectus patri tu es mihi: innocens quasi hodie genuissem te». Véase L. Díez Merino, *Targum de Salmos*, 193.

He aquí el texto bíblico:

¹Oráculo de Yahweh a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que yo haga de tus enemigos el estrado de tus pies. ²El cetro de tu poder lo extenderá Yahweh desde Sión: idomina en medio de tus enemigos! ³Para ti el principado el día de tu nacimiento, en esplendor sagrado desde el seno, desde la aurora de tu juventud (Sal 110, 1-3).

El texto targúmico es el siguiente:

¹De David, himno. Dijo el Señor en su Palabra que me daría dominio por haberme sentado en la doctrina de la Ley de su derecha. Esperó hasta el tiempo en que ponga tus enemigos como escabel de tus pies. ²Otra interpretación aramea: Dijo el Señor en su Palabra que me constituiría príncipe sobre Israel; pero me dijo: Espera hasta que Saúl que es la tribu de Benjamín sea tomado de este siglo y después poseerás el Reino: y pondré a tus enemigos como escabel de tus pies. La Palabra de Dios enviará el cetro de tu fortaleza desde Sión y dominarás en medio de tus enemigos. ³Tu pueblo (es), la casa de Israel que fueron espontáneos en la ley el día en que comiences la batalla; serás auxiliado con ellos en los esplendores de santidad. Las misericordias de Dios se aparecerán hacia ti; como el descenso del rocío tus generaciones habitarán en confianza⁷⁴.

Como se ve, el Targum en una primera interpretación transforma la expresión «Oráculo de Yahweh a mi Señor» refiriéndola a una promesa de Dios a David (¿se podría también aplicar al Mesías?) en relación con su establecimiento como Rey. Asimismo se transforma la expresión «siéntate a mi derecha» poniéndola como una razón de la elección (por haber guardado la Ley de su derecha). La puesta de los enemigos bajo sus pies se refiere asimismo a la victoria de David (¿o del Mesías?). Una segunda interpretación recogida por el Targum explicita la referencia a David con referencia a Saúl.

En cuanto al v. 3, no es fácil saber si se continúa hablando de David o se habla ya del Mesías. En cualquier caso las expresiones que hablan del misterioso nacimiento «en esplendor sagrado desde el seno» el targumista las interpreta metafóricamente «Como el descenso del rocío tus generaciones habitarán con confianza». Tenemos pues un cambio radi-

74. He aquí la traducción latina de Alfonso de Zamora: «¹Per manum dauid. hymnus. Dixit dominus in verbo suo: vt daret mihi dominium pro eo quod sedi in doctrina legis dextere ejus. spectauit usque ad tempus quo ponan inimicos tuos scabellum pedibus tuis. ²Alia interpretatio chaldaica. Dixit dominus in verbo suo: vt constitueret me principem super Israel: veruntamen dixit mihi specta donec saul qui est de tribu benjamin sublatus sit de hoc seculo: et postea possidebis Regnum: et ponan inimicos tuos scabellum pedibus tuis: virgam fortitudinis tue emitet verbum domini ex syon: et eris dominans in medio inimicorum tuorum. ³populus tuus domus israel qui spontanei fuerunt in lege in die qui inieris bellum auxiliaberis cum eis in splendoribus sanctitatis: misericordie dei festinabunt ad te: sicut descensio roris habitabunt confidenter generationes tue». Véase L. Díez Merino, *Targum de Salmos*, 296.

cal de sentido. Ya sea David, ya sea el Mesías, no se contempla su misterioso nacimiento sino su cualidad de un personaje portador de paz.

III. CONCLUSIÓN

No es fácil resumir las conclusiones que pueden sacarse de la enumeración de textos que acabamos de hacer. Indicamos los principales elementos que, a nuestro parecer, se deducen de los textos citados.

— El Targum evita los lugares sobre los hijos de Dios con posible sentido generativo o politeísta.

— El Targum considera la filiación de Israel bajo el aspecto de elección.

— El Targum propone como ideal de filiación y paternidad humana las figuras de Isaac respecto de Abraham.

— El Targum sigue a la Biblia en el desarrollo de la veneración de los padres por parte de los hijos (cuarto mandamiento).

— El Targum evita las afirmaciones sobre el Mesías como Hijo de Dios.

— El Targum transforma las referencias a la Sabiduría evitando el afirmar que es engendrada por Dios.

Todas estas transformaciones, hayan sido motivadas o no por la polémica anticristiana, son exponente de dos formas de evolución a partir del texto bíblico. Una tendencia a purificar el texto bíblico de rasgos politeístas y antropomórficos, así como de evitar la aplicación de la terminología de filiación a la Sabiduría o al Mesías. En cambio la doctrina cristiana se consolida a partir de la filiación divina del Verbo (o Sabiduría) y de la Encarnación: «El Verbo se hizo carne» (Jn 1, 14). De esa manera se puede afirmar la filiación divina de Jesucristo. El monoteísmo unipersonal se abre al monoteísmo trinitario.